

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 38 (2011)
Heft: 1

Artikel: Carlos Leal - un actor suizo en Hollywood : "El oficio de actor consiste en estar perpetuamente en movimiento"
Autor: Wey, Alain / Leal, Carlos
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908723>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

«El oficio de actor consiste en estar perpetuamente en movimiento»

El actor de Lausana Carlos Leal ofrece una representación de altos vuelos en la nueva película de Michael Steiner «Sennentuntschi». Curioso e insaciable, este ex rapero prosigue su ascensión en su arte, estableciéndose en Los Ángeles. Llamada transatlántica. Por Alain Wey

«Abrirse a la vida, a las cosas nuevas, mantener la curiosidad de un niño e intentar permanecer diariamente en estado de búsqueda.» Esta es la filosofía que Carlos Leal ha sabido poner en práctica fulgurantemente. Y es que este actor de Lausana es el mismísimo ejemplo de una reconversión muy lograda. Desde hace casi diez años, el antiguo cantante del grupo de hip-hop Sens Unik está inmerso en el oficio de actor. En 2006 ganó el Premio del Cine Suizo por su participación en «Snow White» y juega el papel de director del casino en la película de James Bond «Casino Royale». Encandenable los papeles tanto en largometrajes internacionales como en series televisivas (en Francia y en España), Leal se ha lanzado con pleno entusiasmo a la consecución de sus metas profesionales, para lo que vivió primero siete años en París, y después tres en Madrid. Su sed de evolucionar en su carrera le condujo obviamente a Los Ángeles, donde se estableció en octubre de 2010. Atravesada ya la frontera de los cuarenta, este hijo de inmigrantes españoles forma actualmente parte del reparto de «Sennentuntschi», el nuevo e impactante largometraje del zuriqués Michael Steiner. Llamada a Melrose, Los Ángeles.

PANORAMA SUIZO: *¿Qué le movió a marcharse a L.A.?*

CARLOS LEAL: Un actor que se interesa por las técnicas de interpretación se da cuenta de que los libros sobre interpretación a menudo están escritos por los mejores «coaches» americanos. Es un poco como irse a Nueva York para el hip-hop, para la interpretación uno viene a Los Ángeles, una ciudad con muchísimos talleres, cursos, clases, escuelas. Allí encuentras a actores muy buenos no necesariamente conocidos. Basta con hacer un curso de interpretación para estar frente a

un estupendo director de actores y en compañía de comediantes de gran talento. Y, claro, uno quiere evolucionar. En un momento dado yo me dije que había que dar un paso más adelante, cruzar el océano y cambiar de continente para ver lo que pasa aquí. Todo sin ninguna pretensión pero sí con el deseo claro de querer evolucionar en mi oficio y mi arte, la interpretación. Pero soy muy inquieto y me muevo mucho, si mañana me sale un proyecto en otra parte, me iré adonde sea. El oficio de actor también consiste en eso, en establecerse en un lugar sabiendo siempre que todo está en perpetuo movimiento.

¿Qué ha rodado este verano?

En Suiza: «Jasper, le voyage immobile», de Julien Nicaud, el primer largometraje de este joven realizador tan prometedor. En España: «La Rosa de nadie», de Ignacio Oliva. También rodé una película en La India, «Escape From Tibet», de Maria Blumencron, con una producción y un reparto internacionales, entre otros con la actriz alemana Hannah Herzsprung, un gran talento.

¿Qué lugar ocupa su mujer, la actriz Jo Kelly, en su vida?

Ella juega un papel extremadamente importante. Con mi ajetreada vida, los viajes asociados a mis actividades cinematográficas, realmene necesito tener una base de equilibrio. Reencontrarme regularmente con mi mujer (belga-irlandesa) y mi hijo, es importantísimo para mi equilibrio mental. Profesionalmente, ella me ha ayudado siempre. Comprende muy bien todo el proceso de interpretación y acercamiento a un papel. Conoce numerosas técnicas, se cultiva a fondo e imparte cursos de comedia. Muchas veces, cuando preparo un papel, ella está a mi lado para ayudarme a comprender las diferentes

facetas del personaje. Es actriz, y últimamente ha rodado «I Want To Be A Soldier», con Danny Glover.

¿Qué le movió a ser actor?

Cuando todavía era cantante del grupo Sens Unik, el director de Lausana Gianni Schneider me ofreció un papel en una obra de teatro, una adaptación de un libro de Pedro Almodóvar, «La Vénus des lavabos», en el que interpretaba a un macarra. Eso me dio una libertad que ya no tenía en el rap, donde siempre se me colgaba la etiqueta de rapero. Me entusiasmó, y poco a poco empecé a interesarme por el arte de la interpretación. Luego me fui a París, donde participé en un taller intensivo en el estudio Jack Garfein.

¿Y el teatro?

Me subiré al escenario más adelante, cuando me haya establecido verdaderamente en algún lugar y deje de moverme continuamente. Me encantará actuar en obras de teatro con buenos actores y poder interpretar la misma obra durante largos periodos en el mismo sitio.

¿Cuáles son sus actores modelo?

Admiro mucho a ciertos actores de la nueva generación, como Ryan Gosling («La Fille», con Antony Hopkins) y James McAvoy («Le Dernier Roi d'Écosse», «Wanted»), verdaderos ejemplos incluso de la libertad en el juego del actor. Además, claro, están los veteranos, como Dustin Hoffman, Kevin Spacey y, entre las mujeres, Meryl Streep, que ha sobrepasado a todo el mundo.

¿Qué reacciones ha tenido la película «Sennentuntschi»?

Es muy taquillera en Suiza, y durante dos semanas fue el número uno de los grandes éxitos de taquilla en EE.UU. ¡Es extraordinaria! Me quito el sombrero ante Michael Steiner. Estoy orgulloso de participar en esta aventura que ha sido difícil llevar a buen puerto debido a problemas financieros. Tras este largo combate, Michael Steiner ha logrado hacer un largometraje verdaderamente entretenido y divertido, que al mismo tiempo es una película de arte y ensayo que ha hecho correr grandes ríos de tinta.

Otra vez representa usted un personaje muy contradictorio...

Estos papeles son los más interesantes. E incluso cuando el personaje tiene menos per-



Carlos Leal: Un actor suizo de categoría internacional.

sonalidad, yo intento darle una cierta dimensión de relieve, ya que ello no perjudica al guión. En «Sennentuntschi», Martin Delacroix es un personaje de dos caras, y, para lograr la mayor credibilidad posible, no hay que tirar de la manta al principio de la película. Después, cuando se revela la segunda cara, hay que ir hasta el fondo. Te partes de risa con este trabajo. Muchas veces juego papeles de personajes aparentemente anodinos, bastante discretos, y de repente, «boom», a

la mitad o cuando ya han transcurrido tres cuartas partes de la película, van y explotan...

¿Qué tipo de director es Michael Steiner?

Un niño grande superdotado y apasionado, al que le encanta servirse de historias suizas reales y transformarlas en auténticas películas de suspense, policíacas. ¡Las convierte en un gran espectáculo, en algo extraordinario!

¿Se ha encontrado ya con algún compatriota en Los Angeles?

Claro. Hay una comunidad suiza bastante importante, la gente que trabaja en el consulado se ocupa con mucho afán de defender la cultura cinematográfica suiza y organiza veladas temáticas con diversos artistas suizos. Esto me permite conocer a compatriotas que viven aquí y trabajan en distintos campos.

¿Cuál es su filosofía de vida?

Hay una canción de Jacques Brel que se llama «Rester debout» (mantenerse de pie) («¿Será imposible vivir de pie?»). En mi vida, me gustaría intentar hacer esto durante el mayor tiempo posible. Quiero decir meterme de lleno en todo lo que emprenda, tratar constantemente de mejorarme y subir el nivel. En este sentido, haberme criado en una familia modesta y en una pequeña ciudad (Renens) es un motor formidable. Sientes que tienes que rendir homenaje a esa gente.

¿Así que fueron sus padres quienes le inculcaron ese deseo de empeñarse a fondo?

Sí, sí, claro. En los años 60, el hecho de ser una familia española que huye de la dictadura franquista, que deja todo para descubrir otro mundo, supone tener un gran valor. Mis padres son trabajadores infatigables y me han inculcado este valor y esta determinación de cara al trabajo.

www.carlosl.com

SELECCIÓN FILMOGRÁFICA

- «Love Express», de Elena Hazanov, 2003
- «Snow White», de Samir, 2005
- «Casino Royale», de Martin Campbell, 2006
- «Tarragona», de Peter Keglevic, 2006
- «Dirty Money – L'infiltré» de Dominique Othenin-Girard
- «Verso», de Xavier Ruiz, 2008
- «Carré Blanc», de Jean Baptiste Leonetti, 2008
- «Los Abrazos rotos», de Pedro Almodóvar, 2008
- «El Mal Ajeno», de Oscar Santos, 2008
- «There be dragons», de Roland Joffé, 2009
- «The Way», de Emilio Estévez, 2009
- «Sennentuntschi», de Michael Steiner, 2010